

Recuadro 1

IMPACTO DE LA INESTABILIDAD SOCIAL EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LOS ÚLTIMOS AÑOS

En los últimos años, la economía peruana ha sido golpeada por dos importantes choques: el COVID-19 y la incertidumbre política. Recientemente se añade un El Niño costero. La pandemia del COVID-19 generó una fuerte contracción del nivel de actividad que se concentró a nivel mundial en el segundo trimestre de 2020, siendo el Perú uno de los países más afectados con una caída sin precedentes en un trimestre (-30 por ciento) debido a las medidas extremas de aislamiento social con el fin de reducir el ritmo de contagios (siendo los sectores de alto grado de interacción personal los más afectados). Hacia el cuarto trimestre de 2020, se había recuperado la mayor parte del producto con el levantamiento gradual de las medidas de confinamiento y la aplicación de medidas extraordinarias de política monetaria y fiscal para evitar un rompimiento de la cadena de pagos de la economía. Desde 2021 se agudiza la incertidumbre política y se ralentiza el ritmo de recuperación trimestral (medido de forma desestacionalizada) a pesar de gozar desde aquel entonces de un entorno de términos de intercambio altamente favorables. Más recientemente, las protestas sociales con acciones de impedimento del libre tránsito de personas y bienes generaron un deterioro adicional de la menguada confianza de los consumidores y empresas, lo cual fue seguido por factores climáticos adversos. Así, el nivel de actividad económica al segundo trimestre de este año aún se encuentra solo 2,2 por ciento por encima del nivel prepandemia (cuarto trimestre de 2019)⁶.

Tal como indica el FMI (2022)⁷, tanto la incertidumbre política como el malestar social (que típicamente se manifiestan en la forma de disturbios sociales) pueden afectar negativamente la inversión privada, socavar la confianza del mercado y aumentar la prima por riesgo de un país. Tomando ello en cuenta, este recuadro busca analizar los efectos tanto de corto como de largo plazo de la incertidumbre política y malestar social sobre la actividad económica. En particular se destaca que uno de los principales canales de transmisión en el caso del Perú ha sido a través del efecto negativo sobre la confianza empresarial.

La relación entre inestabilidad social y actividad económica: mecanismos de transmisión e impactos

Barrett y Chen (2021)⁸ definen a la inestabilidad social como las acciones de manifestaciones, disturbios y otras formas de desorden civil y conflicto. Dichos episodios son distintos según los objetivos que persiguen, los niveles de violencia que presentan o el contexto político en el que se desarrollan. Además, pueden generar una variedad amplia de consecuencias políticas y económicas.

Existe doble dirección de causalidad entre inestabilidad social y actividad económica. Por un lado, algunos estudios encuentran que economías con pobre crecimiento económico tienden a generar un ambiente propenso para incentivar el descontento de la población (Barrett y otros, 2021 y Hadzi-Vaskov y otros, 2021)⁹. Sin embargo, otros autores argumentan que es más probable que la dirección del efecto opere desde la inestabilidad social hacia la actividad. El siguiente cuadro resume los diversos canales mediante los cuales la inestabilidad social puede terminar afectando los niveles de actividad un país.

6 Calculado sobre la base del PBI desestacionalizado en frecuencia trimestral.

7 Fondo Monetario Internacional (2022). Perú: Article IV Consultation. IMF Country Report No. 22/137.

8 Barrett y Chen (2021). The Economics of Social Unrest. International Monetary Fund.

9 Barrett, Bondar, Chen, Chivakul e Igan (2021). Pricing Protest: The Response of Financial Markets to Social Unrest. IMF Working Paper.





Canal	Efectos
Deterioro del acervo de capital físico y mano de obra	Los destrozos y saqueos pueden generar daños a la infraestructura productiva como carreteras, aeropuertos, hospitales. Además, la población puede resultar herida o fallecer durante estos eventos o puede recurrir a desplazarse hacia otras regiones o países más seguros.
Interrupción de las cadenas productivas	Los bloqueos de carreteras impiden el libre tránsito de productos y trabajadores. La dificultad para el abastecimiento de productos puede generar alzas en los precios y escasez de suministros. Se generan reducciones y/o paralizaciones de la producción.
Mayor riesgo e incertidumbre	La inestabilidad social conlleva a un mayor nivel de incertidumbre. Se reduce la confianza de los consumidores y las empresas, los cuales postergan sus decisiones de consumo e inversión. Asimismo, se afectan las decisiones de contratación de las empresas perjudicando los niveles de empleo.
Reformas y cambios en las instituciones	Los reclamos sociales pueden derivar en importantes reformas y grandes cambios en las instituciones. Dichos cambios pueden ser positivos y/o negativos dependiendo de si representan una mejora o no sobre las instituciones y, por ende, sobre el crecimiento de largo plazo.

Fuente: Diakonova, Molina, Mueller, Pérez y Rauh (2022). The information content of conflict, social unrest and policy uncertainty measures for macroeconomic forecasting. Banco de España. Documento de Trabajo N.º 2232. Hadzi-Vaskov, Pienknagura y Ricci (2021). The Macroeconomic Impact of Social Unrest. IMF Working Paper. Appleton, Bleaney y Matta (2016). The Impact of the Arab Spring on the Tunisian Economy. World Bank Group. Policy Research Working Paper. Khandelwal y Roitman (2013). The Economics of Political Transitions: Implications for the Arab Spring. IMF Working Paper. Bernal-Verdugo, Furceri y Guillaume (2013). The Dynamic Effect of Social and Political Instability on Output: The Role of Reforms. IMF Working Paper. Barrett, Bondar, Chen, Chivakul e Igan (2021). Pricing Protest: The Response of Financial Markets to Social Unrest. IMF Working Paper.

La literatura existente encuentra que el efecto final sobre la actividad dependerá de la duración del evento (Barrett y otros, 2021) y del grado de desarrollo de las instituciones (Hadzi-Vaskov y otros, 2021 y Bernal-Verdugo y otros, 2013).

EVIDENCIA EMPÍRICA DEL IMPACTO ECONÓMICO DE LOS DISTURBIOS SOCIALES

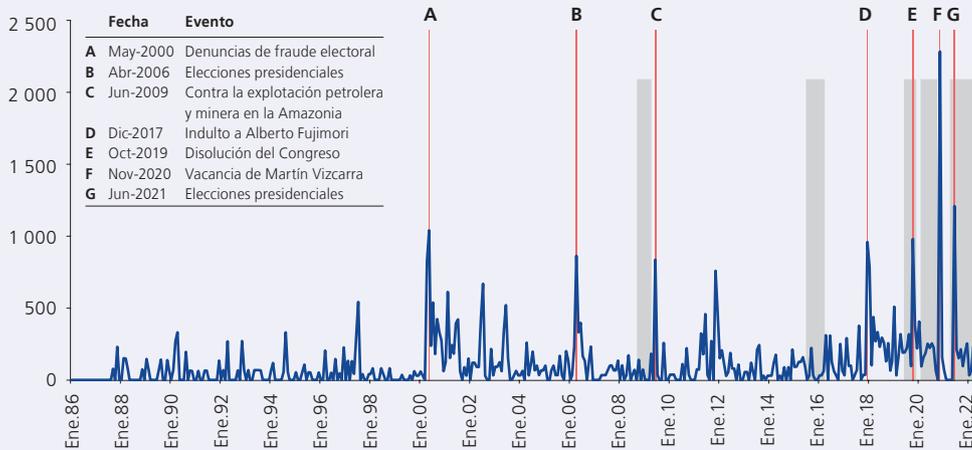
Autor(es)	Muestra	Periodo	Resultados
Hadzi-Vaskov y otros (2021)	89 países	1990-2019	<ul style="list-style-type: none"> Los disturbios tienen un efecto negativo sobre el PBI: un aumento de una desviación estándar en el índice de disturbios sociales provoca en promedio una caída del PBI en 0,2 puntos porcentuales en los seis trimestres posteriores al choque. Si el disturbio social es grande, el PBI se reduce en promedio 1 punto porcentual hasta seis trimestres después del evento. El impacto varía según el motivo: los eventos motivados por razones socioeconómicas tienen mayor impacto que aquellos motivados por razones políticas. A nivel de componentes de gasto, el efecto es mayor sobre el consumo mientras que es limitado sobre la inversión.
Appleton y otros (2016)	Túnez	2011-2013	<ul style="list-style-type: none"> La pérdida en el PBI fue de 5,5, 5,1 y 6,4 por ciento para los años 2011, 2012 y 2013, respectivamente, siendo la inversión el componente más golpeado.
Khandelwal y Roitman (2013)	11 países	1980-2010	<ul style="list-style-type: none"> El PBI se reduce en el año en el que sucede un evento de inestabilidad social, cayendo entre 1 a 7 por ciento, llegando a mantenerse por debajo de su potencial cuatro o cinco años luego del evento. La tasa de empleo se reduce entre 1 a 1,5 por ciento durante los dos años posteriores a la fecha del evento y demora entre 4 a 5 años para volver a los niveles previos. Los efectos en el consumo son limitados, mientras que la inversión puede caerse entre 10 a 40 por ciento en el año del evento, tomándole 5 años volver a su nivel pre-crisis.
Bernal-Verdugo y otros (2013)	183 países	1980-2010	<ul style="list-style-type: none"> El PBI demora entre 2 a 3 años en recuperarse después de un episodio de inestabilidad social.

Fuente: Barrett y otros (2021), Hadzi-Vaskov y otros (2021), Appleton y otros (2016), Khandelwal y Roitman (2013), Bernal-Verdugo y otros (2013).

La mayoría de estudios utilizan como *proxy* de la inestabilidad social alguna medida que busque aproximar la existencia e intensidad de las acciones de disturbios. Precisamente, una de las medidas más usadas es el denominado *Reported Social Unrest Index* (RSUI) propuesto por Barrett (2022). Este índice mide el grado de inestabilidad social en distintos países del mundo, utilizando noticias relacionadas a temas como manifestaciones y revueltas para cada país. Para el caso peruano, los datos disponibles del RSUI

comprenden el período desde enero de 1986 hasta marzo de 2022. Sobre la base de dicho índice, es posible identificar 7 eventos de gran inestabilidad social (donde el RSUI toma valores muy altos), de los cuales la mayoría han estado relacionados con eventos de inestabilidad política tal como se puede ver en el siguiente gráfico.

PERÚ: EVENTOS DE INESTABILIDAD SOCIAL SEGÚN EL RSUI Y CONFIANZA EMPRESARIAL



Notas:
 (1) Un aumento del RSUI indica un incremento en la inestabilidad social. El índice ha sido normalizado usando la media del periodo ene86-dic19.
 (2) Las barras de verde indican períodos donde el índice de confianza de la economía a 3 meses se encuentra en el tramo pesimista (nivel menor a 50) por 5 meses consecutivos o más.
 Fuente: Barrett (2022) y BCRP.

La literatura revisada evidencia que un canal importante por el cual opera la inestabilidad social es el de la incertidumbre. Esta última variable es importante porque tiene efectos reales sobre la economía tanto de corto como de largo plazo. En primer lugar, un aumento de la incertidumbre puede ocasionar una reducción de la confianza. Esta menor confianza genera que las empresas y los hogares decidan esperar más para tomar sus decisiones. Por ejemplo, las empresas postergarán sus planes de inversión o retrasarán la contratación de trabajadores; mientras que los consumidores serán más cautelosos en sus compras principalmente de bienes durables. Todo ello se reflejará en una reducción de la inversión y el consumo y, por ende, de la actividad. El gráfico previo muestra precisamente que los períodos donde la confianza ha permanecido por más tiempo en el tramo pesimista (nivel menor a 50) coinciden con los períodos donde el RSUI ha presentado valores muy altos. Esto es relevante porque la evolución de la confianza empresarial está a su vez estrechamente relacionada con la inversión y el producto¹⁰ (el Recuadro 3 del Reporte de Inflación de junio de 2023 presenta un análisis detallado de la relación entre confianza y actividad económica en el corto plazo).

En segundo lugar, un aumento de la incertidumbre tiene efecto sobre las primas por riesgo en la medida que aumenta la probabilidad de los eventos de cola (como la quiebra de empresas). Este efecto puede reforzarse con el primero y amplificar la reducción del gasto privado (principalmente por el lado de la inversión).

10 El coeficiente de correlación de la confianza empresarial rezagada dos períodos con la variación porcentual de la inversión privada fija es de 0,78 (período 2008-2019, frecuencia trimestral). Por su parte, el coeficiente de correlación de la confianza empresarial rezagada tres periodos con la variación porcentual del PBI es de 0,63 (periodo diciembre 2007-diciembre 2019, frecuencia mensual).



La economía peruana muestra signos de desaceleración desde el segundo semestre de 2022, periodo que coincide con el incremento de la inestabilidad social, el cual alcanzó su punto más alto en enero de 2023. Según datos de la Defensoría del Pueblo, las acciones colectivas como bloqueo de vías, movilizaciones, paros, entre otros, alcanzaron su pico en enero de 2023, llegando a registrarse 1 261 acciones y superando ampliamente al mayor registro de los últimos 5 años (en noviembre de 2020 fue de 351).

ACCIONES COLECTIVAS DE PROTESTA (Enero 2018 - julio 2023)



Fuente: Defensoría del Pueblo.

Efectos de largo plazo

Una forma de cuantificar el costo del doble choque (COVID-19 y estallido social reciente) es comparar el nivel de actividad observado con el que se hubiera alcanzado en un escenario contrafactual sin ambos choques. Siguiendo la metodología empleada en el Recuadro 4 del Reporte de Inflación de diciembre de 2021, se utilizan las proyecciones del *World Economic Outlook* (WEO) y del BCRP previas a la crisis del COVID-19 y previas al estallido social de diciembre 2022-enero 2023¹¹. El gráfico muestra que el nivel de PBI ha experimentado una pérdida permanente de producto puesto que no ha podido recuperar los niveles que hubiese tenido de no haber ocurrido dichos choques. Tomando en cuenta solo las proyecciones de los Reportes de Inflación, se estima que el nivel de PBI hacia 2024 (línea morada sólida) se encuentra 7,3 por ciento por debajo del nivel que hubiese alcanzado en ausencia del COVID-19 (línea discontinua con marcador cuadrado). Esa pérdida a su vez se puede descomponer tomando en cuenta que, si se hubiera crecido a las tasas de crecimiento proyectadas en el Reporte de Inflación de setiembre de 2022, el nivel de PBI (línea discontinua con marcador redondo) estaría 5,0 por ciento por debajo. Por lo tanto, esta metodología estima que la diferencia (2,3 puntos porcentuales) refleja el costo de tener tasas de crecimiento hacia 2024 más bajas después del estallido social y los fenómenos climáticos adversos recientes. Sin embargo, la metodología no controla por otros choques a los que ha estado expuesta la economía peruana.

11 Se utilizan las proyecciones de crecimiento del PBI para Perú del WEO de octubre de 2022 y las del Reporte de Inflación de setiembre de 2022.

**EFFECTOS PERMANENTES DEL COVID-19 Y EL RECIENTE ESTALLIDO SOCIAL
SOBRE EL PBI DE PERÚ**
(Índice 2019 = 100)

